



Los huertos mixtos tropicales y su papel en la economía familiar rural

..... || **Wilberth Jiménez**

Ingeniero forestal y especialista en desarrollo rural. Profesor e investigador en la Universidad Nacional (wjimem@una.cr).



El huerto mixto tropical es un sistema de producción diversificado conocido en Costa Rica y en otras latitudes con varios nombres, como huerto familiar, huerto casero y cerco (Jiménez, 2007). Es definido por Lok (1998) como “una asociación íntima de árboles y/o arbustos de uso múltiple, con cultivos anuales y perennes y animales en las parcelas de hogares individuales. El sistema es manejado por mano de obra familiar”. La autora afirma, además, que un huerto bien desarrollado es una imitación del bosque tropical en el que aparecen varios estratos verticales y ocurre competencia por luz, pero donde las especies presentes son diferentes a las que aparecen en un bosque natural.

El huerto mixto o familiar, tal y como lo describe Ospina (2003), “es una de las tecnologías agroforestales de mayor distribución en tierras tropicales y presenta un carácter ancestral, milenario, en tierras del paleotrópico y neotrópico”. La presencia de este en América tropical, según indica el autor, se encuentra documentada desde las primeras letras de los cronistas europeos en tierras americanas. Sostiene que las distintas culturas indígenas del continente,



Volver al índice

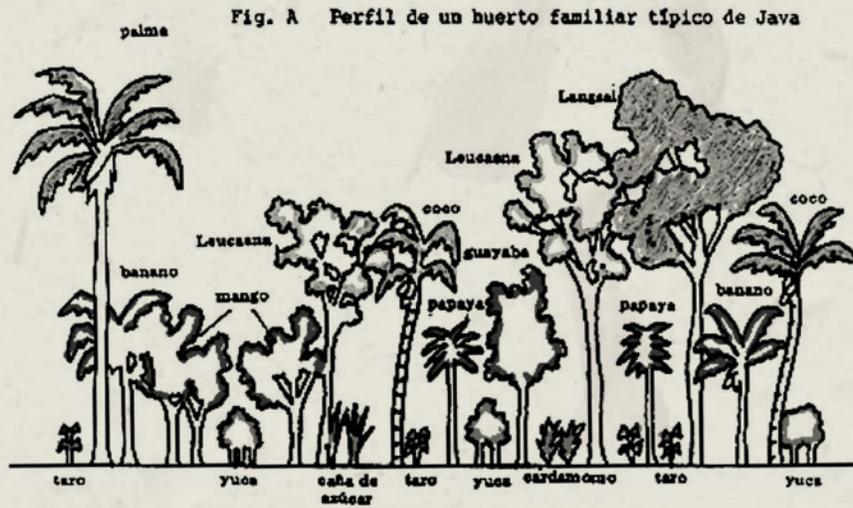
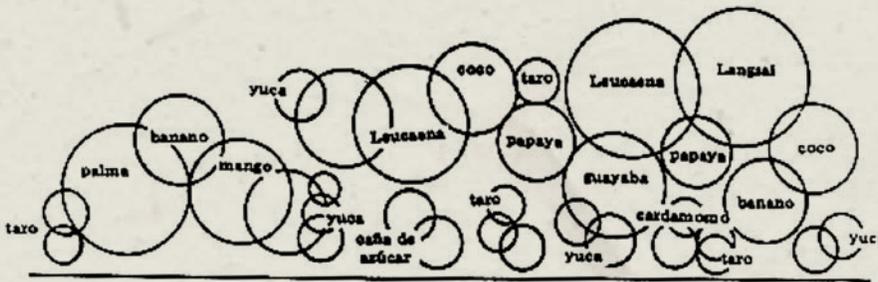


Fig. B Diseño (diagrama horizontal)



Tomado de Mercer (1985). Esquema de un huerto familiar típico en la isla de Java en Indonesia.

y afroamericanas y mestizas posteriores, encontraron en el huerto familiar una valiosa opción de adaptación al territorio y un mecanismo sencillo de autoabastecimiento de bienes materiales. Sin embargo, afirma que la imposición de paquetes tecnológicos foráneos, entre ellos los de la revolución verde, han contribuido al auto-desprecio, a la destrucción de los sistemas tradicionales de producción y autoabastecimiento y, de esta forma, ha sido condenado el continente “al olvido de sí mismo, a la pérdida de su biodiversidad, sabiduría ancestral e independencia alimentaria

y de innumerables bienes de la naturaleza”.

En la actualidad, el huerto mixto tropical tiene mucha relevancia, pues en el contexto de la agricultura familiar y la soberanía alimentaria constituye un sistema productivo-cultural capaz no solo de mejorar la alimentación familiar sino también de generar ingresos a las familias.

Una característica intrínseca del huerto mixto es la diversificación y, de la misma manera que ocurre en una finca diversificada, ella supone necesariamente la modificación o adecuación del sistema a la racionalidad propia de la familia, la cual siempre está dirigida a mejorar las condiciones de vida

de sus integrantes. Es por ello, entonces, que Toledo (1993) define la diversificación como una estrategia multiuso a la que recurren los campesinos para garantizarse su supervivencia, mediante un flujo ininterrumpido de bienes, materia y energía desde el medio ambiente natural y transformado. La producción bajo esta estrategia se basa en el principio de diversidad de recursos y prácticas productivas, lo que da lugar a la integración y combinación de diferentes prácticas, al reciclaje de materias, agua y residuos, y a la diversificación de los productos obtenidos de



W. Jiménez. Huerto mixto tropical en región noratlántica costarricense.

los ecosistemas. Esta estrategia, según el autor, puede operar tanto en el nivel de unidad doméstica como en el de comunidad e incluso en una región entera.

Para Delgado y Castillo (1996), el huerto familiar es una alternativa al problema del abastecimiento de alimentos en áreas marginales y complementa la dieta alimentara deficiente de sus habitantes, incluyendo en esta verduras y frutas secas y favoreciendo así una alimentación sana. En trabajos efectuados en algunas comunidades rurales de Nicaragua y Honduras, Marsh y Hernández (1998) concluyen que los huertos caseros tienen como beneficio

primario el abastecimiento de alimentos de alto valor nutritivo a la familia para su consumo, especialmente frutales, musáceas y productos animales; pero también indican que los huertos generan adicionalmente entre un 10 y un 26 % del ingreso familiar total. Además, el estudio de algunos patios o huertos caseros en fincas de varias comunidades nicaragüenses indica que ellos representan entre el 15 % y el 54 % del valor bruto de la producción (Nakawé y SNV, s.f.). Asimismo, el estudio demuestra que las mujeres son las que realizan la mayor parte de las labores que demanda el manejo del patio o huerto.

La diversificación productiva, y dentro de esta los huertos mixtos, es concebida por Lok (1998) como una estrategia para enfrentar los riesgos de depender de pocos productos y, asimismo, enfrentarse a las variaciones de los precios en los mercados. Agrega que la diversificación productiva es asumida por los agricultores dependiendo de cuán vulnerable sea su economía: cuanto más vulnerable es el agricultor, más tiende a diversificar para satisfacer sus necesidades y amortiguar de esa manera su vulnerabilidad.

Un estudio realizado por Jiménez (2007) en la región noratlántica de Costa Rica demostró que, en las fincas diversificadas, los huertos mixtos son uno de los varios subsistemas productivos presentes en ellas. El autor dedujo que todas las fincas estudiadas contaban con más de cinco subsistemas productivos, lo que expresaba en buena medida el papel que los productores y productoras le conferían a la diversificación productiva de sus fincas. Adicionalmente, detectó que los productos generados en cada huerto mixto estaban dirigidos tanto al autoconsumo como al mercado, y que ellos generaban entre el 17 y el 28 % de los ingresos totales producidos por las fincas.

Es posible afirmar, a partir de los casos descritos por Jiménez (2007), que la diversificación es una estrategia que, aparte de asegurar el autoconsumo, le permite a las familias insertarse en algunos mercados para generar los recursos económicos requeridos para la satisfacción de las necesidades que la finca no es

capaz de atender. Esto es reforzado por Nakawé y SVN (s.f.) cuando indican que la lógica que siguen los campesinos está regida por el interés principal de cubrir las necesidades de consumo de sus miembros, pero que la experiencia de campo refleja que, independientemente de esa lógica, existe vinculación con el mercado de productos y de trabajo si las condiciones lo permiten o exigen. Agregan que las unidades de producción integran en sí mismas la producción y el consumo, y que la producción se basa fundamentalmente en el trabajo de la familia, haciendo una utilización máxima de la mano de obra disponible, además de que evitan el uso de dinero en la adquisición de insumos productivos externos.

En tres de los cinco huertos mixtos analizados por Jiménez (2007), los animales domésticos estaban integrados a ellos, no solo para el autoconsumo sino además para la venta local o fuera de la comunidad, como ocurre en el caso de los huevos, la leche y sus derivados. Lo que significa que las instalaciones destinadas a la cría y el manejo de los animales también forman parte integral del huerto mixto.

Como se ha indicado, la diversidad de los componentes del huerto mixto es una característica propia de esos sistemas. En el estudio antes citado, se indica que en los huertos analizados en la región noratlántica costarricense aparecen desde 8 hasta 26 diferentes cultivos y que de ellos se comercializa entre 8 y 18 cultivos. En estos sistemas es común encontrar también árboles maderables que

periódicamente son cosechados para usar su madera en construcciones o en las reparaciones de las mismas fincas.

En todos los huertos analizados por Jiménez (2007) aparecen también como factor común los cítricos y el coco, siendo esta una característica de muchos otros huertos en otros países tropicales del mundo, como Malasia, donde los agricultores que incorporan el coco a sus huertos suelen asociarlo a otros sistemas productivos (Denamny et al., 1979). Sin embargo, los frutales y en particular los cítricos son los componentes más comunes en los huertos analizados. Aspecto coincidente con los huertos estudiados por Marsh y Hernández (1998) en Honduras y Nicaragua.

Viquez et al. (1994) sostienen que la diversidad de los huertos es su principal característica, porque ella contribuye al reciclaje de nutrimentos y la protección del suelo, así como a la generación continua de alimentos e ingresos durante todo el año. Mientras, Traversa et al. (2000) plantean que el huerto casero o familiar cumple una función importante como laboratorio informal para experimentar con especies propias del lugar y con otras introducidas que pueden provenir de hábitats cercanos o lejanos.

La amplia diversidad de sus componentes es una característica no exclusiva de los huertos descritos, sino que es común a la gran mayoría de huertos en otras localidades rurales del país y la región centroamericana (Traversa et al., 2000; Viquez et al., 1994). Para Mustafa

(1997), los huertos domésticos constituyen un sistema tradicional de aprovechamiento de tierras bien arraigado y de importancia vital en Bangladesh. En 80 huertos examinados por el autor se registraron 92 especies perennes que, gracias a sus variados ciclos biológicos, aseguran un aprovechamiento rotatorio anual de los productos de esos huertos para el consumo familiar inmediato o para la venta. Las especies productoras de alimentos y frutas dominan la parte de los huertos que se encuentran cerca de las viviendas. Además, el autor identificó seis estratos verticales con una mayor densidad de plantas y una mayor abundancia de especies en los tres estratos inferiores. La diversidad de los huertos se opone a la erosión de la biodiversidad agrícola ocasionada por la revolución verde desde los años cincuenta.

Al referirse a aspectos como los antes descritos, Mustafa (1997) indica que en los huertos familiares de Bangladesh estudiados por él, los agricultores y agricultoras practican operaciones de limpieza sencillas que raramente son intensivas, la fertilidad se mantiene naturalmente gracias a la utilización de desechos de hojas, excrementos de animales, desperdicios de cocina y barro de los viveros de peces. También constata una clara división de deberes entre los hombres y las mujeres en el manejo de los huertos domésticos, donde se utiliza solo un 5-12 % de su trabajo y un 4-7,5 % de su tiempo activo. En los huertos analizados en ese estudio se confirmó la participación de



W. Jiménez. Huerto mixto tropical en región noratlántica costarricense.

la mujer especialmente en las labores de atención de los animales.

A diferencia de los 40 huertos familiares estudiados por Marsh y Hernández (1998) en Nicaragua y Honduras, donde una pequeña parte de la producción es vendida, la mayor parte de la producción de los huertos incluidos en el trabajo de Jiménez (2007) está dirigida al mercado, aunque una parte de ella es destinada al autoconsumo, empleada en la alimentación de animales o se pierde. Estos últimos huertos reportan un caudal significativo de ingresos a la economía familiar. Esto es corroborado nuevamente en otros huertos mixtos estudiados por Jiménez y Avellán (2013a –inédito-), Jiménez y

Avellán (2013b –inédito-) y Jiménez y Avellán (2013c –inédito-) en la región caribeña de Costa Rica.

Es importante anotar que la diferencia antes enunciada está determinada esencialmente por la lejanía entre los mercados y los huertos analizados por Marsh y Hernández (1998), contrario a la corta distancia entre el mercado y los huertos estudiados por Jiménez (2007). De modo que la distancia respecto de los mercados, y la disponibilidad y la calidad de las vías de acceso para llegar a estos, son en buena medida determinantes de la mayor o menor articulación de los huertos mixtos o familiares con el mercado. Los huertos estudiados por Jiménez (2007), Jiménez y

Avellán (2013a –inédito–), Jiménez y Avellán (2013b –inédito–) y Jiménez y Avellán (2013c –inédito–) tienen la particularidad de estar vinculados a los mercados de las “ferias del agricultor” convencionales u orgánicas, lo que hace posible colocar gran parte de su producción.

A modo de conclusión, se puede indicar que los huertos mixtos tropicales forman parte de una estrategia de diversificación productiva que da mayores garantías a las familias asegurando parte importante del autoconsumo familiar, generando los recursos económicos requeridos para la satisfacción de las necesidades que la finca no es capaz de cubrir y contrarrestando las oscilaciones de los precios de los productos en los mercados. Pero, además, los huertos son un reservorio de la vieja cultura que puja por sobrevivir, pese a los cambios experimentados en el mundo rural por los modelos productivos impulsados por la revolución verde y genética actuales.

Referencias

- Delgado, D. y Castillo, P. (1996) Pautas para la implementación de huertos orgánicos en áreas marginales. *Agroforestería de las Américas* 3 (9-10): 17-24.
- Denamany, G., Ahmad, S. B. y Hamid, N. B. B. (s.f.) Coconut intercropping systems in Peninsular Malaysia. *Oleagineux* 34 (1): 7-15.
- Jiménez, W. (2007) Huertos mixtos en la economía familiar en fincas del nor-atlántico de Costa Rica. *Ciencias Ambientales* 33, 28-33.
- Jiménez, W. y Avellán, M. J. (2013a –inédito–) *Estudio de caso de la Finca El Guarumo en Sarapiquí de Heredia, Costa Rica*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Jiménez, W. y Avellán, M. J. (2013b –inédito–) *Estudio de caso de la Finca La Pulga en Cariari de Pococi, Costa Rica*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Jiménez, W. y Avellán, M. J. (2013c –inédito–) *Estudio de caso de la Finca Vive y Deja Vivir Sixaola de Limón, Costa Rica*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Lok, R. (1998) El huerto casero tropical tradicional en América Central. En: *Huertos Caseros Tradicionales de América Central: características, beneficios e importancia, desde un enfoque multidisciplinario*. Costa Rica: Catie. pp. 7-28.
- Marsh, R. y Hernández, I. (1998) El aporte económico del huerto a la alimentación y la generación de ingresos familiares. En: *Huertos Caseros Tradicionales de América Central: características, beneficios e importancia, desde un enfoque multidisciplinario*. Costa Rica: Catie. pp. 151-183.
- Mercer, D.E. (1985). *Integrating nature, man, forestry and agriculture: A conceptual framework for agroforestry in the humid tropics. Working Paper*. Honolulu: East-West Environment and Policy Institute. 88 p.
- Mustafa, M. (1997) Huertos domésticos: un sistema sostenible de aprovechamiento de tierras en Bangladesh. En: *Actas de 11 Congreso Forestal Mundial. Vol. 1 Ankara, Turquía*. Pp. 72.
- Ospina, A. (2003) *Huerto familiar*. 38 p. Disponible en: <https://www.google.co.cr/#q=huertos+mixtos+tropicales>
- Nakawé y SNV. (s.f.) “Si no fuera por el patio”: un estudio sobre el aporte de mujeres a la economía familiar en zonas rurales. Managua: Editorial Enlace. 101 p.
- Toledo, V. (1993) La racionalidad ecológica de la producción campesina. En: *Agroecología y Desarrollo. Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo (CLADES)* 5-6. Pp. 28-35.
- Traversa, I., Fierros, A. M., Gómez, M., Leyva J. C. y Hernández, A. (2000) Los huertos caseros de Zaachila en Oaxaca, México. *Agroforestería de las Américas* 7 (28): 12-15.
- Viquez, E; Prado, A; Oñoro, P y Solano, R. (1994) Caracterización del Huerto Mixto Tropical “La Asunción”, Masatepe, Nicaragua. *Agroforestería en las Américas* 1 (2): 5-9.